

## **Espacio urbano y pobreza en los diarios argentinos: representaciones discursivas sobre las personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires<sup>1</sup>**

María Lucía Molina\*

### **Resumen**

Este trabajo es parte de mi investigación de doctorado, donde estudio, desde el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (Fairclough, 1992) y mediante una metodología cualitativa (Guba & Lincoln, 1998), las representaciones discursivas sobre las personas en situación de pobreza que construyen los diarios argentinos de mayor circulación. En este caso, mi objetivo es estudiar las representaciones discursivas de los diarios sobre las personas que viven en la calle en la Ciudad de Buenos Aires y sobre los espacios urbanos con que se los vincula. Para ello analizo un corpus de notas periodísticas informativas publicadas en Clarín y La Nación, utilizando distintas herramientas de análisis lingüístico: la argumentación (Toulmin, 1958), la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 2011) y las metáforas conceptuales (Lakoff & Johnson, 2003[1980]). Los resultados muestran la preeminencia del espacio urbano en las notas por sobre las problemáticas ligadas a la pobreza y la representación de las personas sin techo como una invasión amenazante para el resto de la ciudadanía. En definitiva, la ocupación del espacio urbano por parte de estas personas es representada como un problema urbanístico más que como un problema social.

### **Palabras clave**

Diarios; pobreza; espacio urbano.

---

\* María Lucía Molina es Licenciada y Profesora en Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Docente en la materia Análisis de los Lenguajes de los Medios Masivos de Comunicación "B" en dicha facultad. Doctoranda en Lingüística en la misma universidad, con beca Conicet (proyecto: "Análisis Crítico de la representación discursiva de las personas en situación de pobreza urbana en crónicas periodísticas publicadas en los principales diarios argentinos"). E-mail: lulimolina@hotmail.com

## **1. Introducción<sup>2</sup>**

Desde el Análisis Crítico del Discurso, se ha descrito cómo los diarios muestran a las personas en situación de pobreza como peligrosas, las relacionan con la delincuencia, la violencia y los vicios (Zullo, 2002; Pardo Abril, 2008). En algunos casos, la representación de dichos sectores como amenazantes está ligada al espacio; por ejemplo, mediante un anclaje espacial de las crónicas policiales en las villas de emergencia, que adjudica a sus habitantes identidades y conductas ligadas al delito, y los estigmatiza como supuestos causantes de la inseguridad (Molina, 2010).

El objetivo de este trabajo es analizar las representaciones discursivas que construyen los diarios argentinos de mayor circulación sobre las personas que viven en la calle en la Ciudad de Buenos Aires, en relación con las representaciones discursivas acerca de los espacios urbanos con que se vincula a estos actores sociales en las notas periodísticas.

## **2. Marco teórico**

Este trabajo se encuadra en el marco teórico del Análisis Crítico del Discurso (ACD) (Fairclough, 1992). Este considera que todo hecho discursivo está formado por tres instancias interdependientes, relacionadas dialécticamente: en primer lugar, una práctica textual, representada por la materialidad lingüística de cada texto; en segundo lugar, una práctica discursiva, vinculada con los procesos de producción, circulación y consumo de los textos; por último, una práctica social, relacionada con las circunstancias sociohistóricas en las que el discurso tiene lugar y con su accionar como práctica en contexto. El análisis, desde una perspectiva crítica, partirá del estudio de la práctica textual para pasar luego a la consideración de las prácticas discursiva y social.

En diálogo con otras ciencias sociales, el análisis de la práctica textual representa un aporte para el trabajo interdisciplinario: proveer evidencia lingüística de las representaciones y, por tanto, de los signos ideológicos que se producen y se ponen en circulación en los textos. Este estudio es relevante porque las prácticas textuales contribuyen a construir determinadas prácticas sociales. Por ejemplo, la utilización de recursos lingüísticos que focalizan la villa como lugar de delincuencia (práctica textual), junto con la circulación de esas formas y significados en medios de comunicación que

sean consumidos como proveedores de información objetiva (práctica discursiva), puede abonar los prejuicios hacia los vecinos de las villas y utilizarse para fundamentar políticas criminalizadoras de la pobreza (prácticas sociales).

Los aspectos ideológicos del discurso son de sumo interés para el ACD, que abriga el convencimiento de que la ideología no se puede dissociar de la realidad material del signo, dado que el signo es “la arena de la lucha de clases” (Voloshinov, 2009 [1929]: 47). Esto significa que, además de construirse diferentes visiones de mundo correspondientes a diferentes posiciones ideológicas, en el discurso se negocian los sentidos y se dan las luchas por la hegemonía (Resende, 2009: 16). A partir de esta concepción, los hallazgos en el plano del discurso adquieren relevancia en relación con investigaciones interdisciplinarias o multidisciplinarias.

Mediante el discurso se construyen representaciones discursivas, entendidas como modos de simbolización del mundo a partir del sistema lingüístico, el cual permite clasificar y dar sentido a los sujetos y sus experiencias. Estas son construcciones acerca de distintos actores, hechos o espacios conformadas a partir de estrategias discursivas, en las que co-ocurren ciertos recursos lingüísticos con ciertos objetivos comunicativos (Pardo, 2011: 28).

Los medios masivos de comunicación, especialmente los diarios, tienen un lugar privilegiado en la producción, reproducción y consolidación de las representaciones discursivas acerca de hechos, actores sociales, lugares, con los que muchas veces los lectores no tienen contacto directo. La masividad de su alcance permite instalar temas en agenda que son retomados por los lectores y por otros medios; además, por su contrato de lectura, las noticias suelen ser consumidas como información objetiva y verdadera, más que como posibles construcciones de la realidad atravesadas por aspectos políticos, económicos e ideológicos. Así, los diarios contribuyen a la creación de guiones (van Dijk, 1997), conformados por conocimiento convencional de episodios de la vida social, basados en representaciones sociales, difundidos por los medios e internalizados por los lectores.

### **3. Metodología y corpus**

La metodología de este trabajo es cualitativa (Guba & Lincoln, 1998). Para relevar los recursos y las estrategias que construyen las representaciones discursivas, se

utilizan distintas herramientas de análisis de la práctica textual: la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 2011), que clasifica los recursos lingüísticos reforzadores y mitigadores; el análisis de las metáforas conceptuales (Lakoff & Johnson, 2003[1980]), que muestra cómo se estructuran los conceptos en ciertas visiones de mundo; y, por último, la argumentación (Toulmin, 1958; Pardo, 2006; Molina, 2012), que facilita el relevamiento de los objetivos comunicativos del texto –cuáles son las tesis que se sostienen, qué datos se aportan para fundamentarlas y qué garantías subyacen a la argumentación–.

El corpus está formado por notas periodísticas informativas, publicadas en los diarios *Clarín* y *La Nación* durante 2010, acerca de las personas que viven en la calle en la Ciudad de Buenos Aires. En este caso, se seleccionó para ejemplificar, dado que reúne características que se encuentran a lo largo de todo el corpus, la nota “La 9 de julio, invadida por tolderías”, publicada en *La Nación* el 30/8/2010, sobre la presencia de personas en situación de calle en la Avenida porteña 9 de julio.

#### **4. Análisis lingüístico**

##### **4.1 Análisis de los recursos de tonalización**

Según la tonalización (Lavandera, 1986; Pardo, 2011), el lenguaje posee recursos léxicos, gramaticales y sintácticos para regular el carácter explícito de lo dicho; es decir, para expresarse precisamente o vagamente. Estos construyen escalas que incluyen tanto mitigadores como reforzadores. Los recursos mitigadores tienen la función de aludir a determinados temas difusamente sin efectuar una referencia explícita; se utilizan para evitar nombrar algo, para dejarlo sin identificar o para crear vaguedad. En oposición, los recursos reforzadores permiten realizar una referencia específica, resaltar determinadas palabras o frases, aumentar su carga de significado y/o enfatizar ciertos argumentos.

¿Qué se refuerza en el corpus? En primer lugar, en la nota presentada como ejemplo podemos establecer un paradigma de recursos utilizados para representar la ocupación en cuanto acción. Para ello se utilizan los grupos verbales “invadir”, “instalarse”, “ganar posición” y “usurpar”:<sup>3</sup>

- (1) La 9 de Julio, **invadida** por tolderías (e3, título)
- (2) Unas 140 personas **se instalaron** recientemente... (e11)
- (3) ...los distintos grupos que **han ganado posición** en diferentes puntos de la avenida 9 de Julio... (e15)
- (4) Las autoridades locales afirman que muchos cartoneros que **usurpan** calles tienen vivienda en la provincia de Buenos Aires. (e40)

Estas opciones léxicas refuerzan la ocupación del espacio y revisten valores mayormente negativos (en contraposición a “ocupar”, que resulta una opción más mitigada en esta escala). Por el carácter de los verbos, que por su estructura argumental requieren un paciente o una locación, podemos ver que se refuerza la relación que estas personas mantienen con el espacio, configurado no solo como lugar donde transcurren los hechos sino también como principal afectado por las acciones de los sin techo.

Además de la acción de la ocupación, se refuerzan otras informaciones relacionadas, como la cantidad de personas que ocupan la calle, mediante recursos como cuantificadores. En el siguiente ejemplo, el refuerzo se da mediante el cuantificador y el uso de la preposición “hasta” con un valor inclusivo:

- (5) Allí suele concentrarse **hasta un centenar** de personas. (e18)

También se refuerzan la extensión de las zonas ocupadas, por un lado, y la centralidad de los territorios ocupados, por otro lado:

- (6) **Cada vez son más** las personas que viven **a lo largo de la Avenida 9 de Julio, desde la calle Brasil hasta la subida a la autopista Illia**. (e25, epígrafe)
- (7) En **pleno** centro porteño (e1, volanta)

En (6) se utilizan datos específicos, el complemento preposicional “a lo largo” (usado repetidamente en el corpus) y preposiciones como “desde” y “hasta”; en (7), el adjetivo “pleno” –otro ítem muy repetido a lo largo del corpus– da cuenta de la fuerte carga contrafáctica de la localización (es decir, están allí donde no tendrían que estar).

Mediante recursos reforzadores se subrayan no solo la dimensión espacial de la ocupación sino también su dimensión temporal; por ejemplo, se utilizan cuantificadores

y frases verbales de habitualidad (junto con el lexema “costumbre”, que refuerza esa connotación):

(8) “Desde **hace cuatro años** que la gente **se va renovando e instalando** aquí. Es una **costumbre**, y nadie los puede sacar”, contó un empleado de seguridad de canal 13, a metros del lugar en cuestión, en Constitución. (e31)

Por último, se utilizan reforzadores para remarcar las acciones de las personas sin techo; se trata de actos privados llevados a cabo en el espacio público:

(9) Allí [a lo largo de la avenida 9 de Julio] **no sólo** duermen, **sino que también** se alimentan **y hasta** se bañan, según contaron vecinos y comerciantes. (e10)

En (9) se utilizan conectores adversativos correlativos y un cuasi-coordinante inclusivo para presentar una conducta de los sin techo como desviada del curso normal de los acontecimientos. Estas acciones, como vemos en el ejemplo, se hallan intrínsecamente ligadas al espacio: se hace hincapié no en lo que hacen esas personas sino en dónde lo hacen, y allí radica su desviación.

Como veremos, los recursos reforzadores señalados van a influir en la argumentación, ya que van a constituir los datos que permitirán argumentar acerca de la ocupación del espacio público como problema.

¿Qué sucede en el corpus con los recursos mitigadores, aquellos que permiten borrar o poner en segundo plano ciertos espacios, actores o acciones? Podemos observar su uso en relación con los recursos reforzadores. Por un lado, encontramos en el corpus una mitigación de las identidades y acciones valoradas positivamente de las personas en situación de calle (como, por ejemplo, la búsqueda de trabajo), contrapuesta a un refuerzo de aquellas conductas o identidades valoradas negativamente (como las adicciones):

(10) Más tarde, buscarán *algún método* para sobrevivir un día más. (e38)

(11) *...están a la expectativa de alguna changa...* (e15)

(12) **Precisamente**, frente a ese edificio, un **grupo de cinco** chicos no mayores a **15 años**, **escondidos** en **un juego de plaza**, **aspiraban pegamento en una bolsa de plástico**. (e25)

En (10) y (11) se mitigan las acciones de la gente en situación de calle vinculadas a la búsqueda de trabajo, mediante recursos como pronombres indefinidos (“algún”, “alguna”), palabras generales (“método”), verbos de estado y no de acción (“están”). Por el contrario, se refuerzan y especifican las acciones ligadas a las adicciones: el lexema “grupo” y la mención de la edad funcionan como reforzadores del peligro (si tenemos en cuenta el guión que los diarios construyen sobre la inseguridad, en el que la juventud y el agrupamiento equivalen a impunidad y peligro); también se usan datos específicos y cuantificadores, y el participio “escondidos”, que connota ilegalidad. Las acciones negativas siempre están ligadas al espacio, como vemos en (12) en la utilización de las construcciones locativas (“frente a ese edificio”, “en un juego de plaza”), lo que parecería implicar que el problema no radica en que los jóvenes tengan adicciones sino que estas sean visibles en ciertos espacios.

En segundo lugar, en ocasiones se mitigan los procesos y actores ligados a la inseguridad:

(13) La inseguridad **en las inmediaciones de la 9 de Julio se percibe de día y de noche.** (e41)

En el ejemplo, mediante la construcción pasiva con “se”, se mitigan los experimentantes de esa percepción, aunque se refuerza nuevamente su ubicación en el espacio y su prolongación en el tiempo. Esta mitigación de los actores ligados a la inseguridad volverá a aparecer en las metáforas, en relación con la presentación del territorio de la ciudad como afectado.

Por último, en el corpus se utilizan recursos para mitigar la responsabilidad del gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, reforzando la del gobierno nacional:

(14) *Si bien es el gobierno porteño quien debe asistir a las personas que viven en la calle en la ciudad*, el edificio construido en el medio de la avenida [Ministerio de Desarrollo Social] funciona como una suerte de **mirador preferencial** de una situación que **ha empeorado de manera notoria** en los últimos tiempos. (e46)

Mediante una construcción concesiva, en (14) se desplaza la responsabilidad del gobierno porteño al nacional. Podemos interpretar estos recursos en el marco de la coyuntura política particular (cómo se posicionan los diarios *Clarín* y *La Nación* durante

2010 en relación al gobierno nacional, posición caracterizada por un enfrentamiento discursivo).

#### 4.2 Análisis de las metáforas

El análisis de las metáforas contribuye a relevar la construcción de representaciones discursivas. Según Lakoff y Johnson (2003[1980]), la metáfora no es un mero recurso retórico o literario, sino un concepto que estructura nuestros pensamientos y nuestras acciones. Se caracteriza por entender y percibir un tipo de experiencia en términos de otro. El estudio de las metáforas es relevante porque estas crean realidades sociales y pueden funcionar como guías para la acción (es decir, como evidencia del pasaje de una práctica textual a una práctica social).

En el corpus encontramos varias metáforas referidas a la ocupación. Estas forman una red que representa la ocupación de las personas que viven en la calle como una invasión amenazante de enemigos que van ganando el territorio de la ciudad:<sup>4</sup>

- (15) **Tierra de** cartoneros, limpiavidrios y punguistas (e2, volante)
- (16) La 9 de Julio, **invadida por tolderías** (e3, título)
- (17) ...han encontrado su lugar para vivir **en precarias guaridas**. (e9)
- (18) ...los distintos grupos que **han ganado posición en diferentes puntos** de la avenida... (e15)
- (19) Más **campamentos** (e26, subtítulo)

Tanto la construcción “Tierra de” como “invasión” y “tolderías” implican la metaforización de las personas en situación de calle como invasores. Lo mismo sucede con la utilización de la palabra “campamentos”, que, en este contexto, puede adquirir una interpretación de ocupación militar. La metáfora de las guaridas relaciona a las personas en situación de calle con animales o ladrones, que son las colocaciones más comunes del término. Por su parte, la frase “ganar posición”, en relación con “invasión”, metaforiza la ocupación del espacio público por parte de las personas sin vivienda como parte de un enfrentamiento militar. Asimismo, la idea de que unos grupos ganan posición implica que otros la pierden (metáfora de la guerra o del juego), por lo que aquí se juega la división del espacio urbano, representado como afectado, por parte de

distintos actores sociales. Se evidencia en este caso a los que invaden, a los que avanzan sobre el territorio de la ciudad que no les pertenece.

Además de las metáforas referidas a las personas en situación de calle y sus acciones sobre/en el espacio, mayoritarias en el corpus, encontramos algunos otros casos. Por ejemplo, la personificación de la inseguridad:

(20) ...en esta zona muy transitada durante el día, pero donde, por la noche, **domina la desolación y la inseguridad**. (e8)

Esta personificación funciona como reforzador de la situación de peligro, pero mitiga los participantes involucrados en estos procesos. La inseguridad queda así ligada al espacio, representado como afectado, más que a actores.

Luego, aparecen en el corpus otras metáforas ligadas al espacio de la ciudad, por ejemplo, la del “punto crítico”, repetida en varias notas:

(21) Hoy, a lo largo de la avenida 9 de Julio, existen **varios puntos críticos** donde grandes y chicos, incluso familias, han encontrado su lugar para vivir... (e9)

En este caso, la metáfora tiene una función mitigadora, ya que no se especifica en qué sentido y desde qué punto de vista un determinado punto del espacio puede ser designado como crítico. Implícitamente, esta categorización se relaciona con las personas que viven en la calle, especialmente con cómo afectan a la ciudad y a sus otros habitantes.

### 4.3 Análisis de la argumentación

Siguiendo a Pardo (2006), la argumentación es inherente al lenguaje y trasciende los géneros definidos como argumentativos. Para analizar la estructura argumentativa de las notas, en este trabajo se utiliza el modelo de Toulmin (1958) con las reformulaciones realizadas en el marco del ACD (Pardo, 2006; Molina, 2012). Este permite comprender cómo se estructuran los argumentos, mediante la identificación de tesis (aquellos enunciados que se quieren sostener), datos (las informaciones que se dan para fundamentar esas tesis) y garantías (información generalmente implícita, que fundamenta el pasaje inferencial de determinados argumentos a determinada tesis).

En la nota presentada como ejemplo, podemos observar una tesis central, que apunta más o menos implícitamente al carácter problemático de la situación:

(22) ...una situación que ha empeorado de manera notoria en los últimos tiempos.  
(e46)

En ese sentido, cabe preguntarse cuáles son los argumentos provistos en el texto para explicar por qué la situación es grave y por qué va empeorando. Estando la nota centrada en las personas en situación de calle, la gravedad podría residir en las condiciones de vulnerabilidad que estas sufren, pero los datos presentados en la noticia muestran que el foco no está puesto en que existan personas sin vivienda, sino en que vivan en el centro. Esto se explica porque la situación constituye un problema para el espacio urbano. De hecho, se utiliza la palabra “imagen” (e32) para caracterizarla, lo que hace hincapié en que al menos parte del problema es que la gente en situación de calle sea vista allí, ocupando el espacio público céntrico de la ciudad.

En el siguiente cuadro podemos observar los datos que fundamentan esa tesis general, y las garantías que se despliegan para el pasaje de cada dato a la tesis:<sup>5</sup>

<i>Datos</i>	<i>Garantías</i>
<i>I. Se trata de una invasión</i>	<i>Si hay una invasión de sin techo en el espacio público, se trata de un problema grave para la ciudad.</i>
La 9 de julio, invadida por tolderías (e3, título)	
<i>II. Los sin techo ocupan el centro</i>	<i>Si los sin techo ocupan el centro, la ocupación resulta especialmente grave.</i>
En pleno centro porteño (e1, volanta)	
<i>III. Los sin techo ocupan muchas zonas del centro</i>	<i>Si los sin techo ocupan mucho espacio, la situación es grave.</i>
Más de 140 personas viven en las plazoletas y veredas a lo largo de la avenida, entre otras zonas ocupadas... (e4, bajada)	
<i>IV. Los sin techo en la 9 de julio son muchos, cada vez más</i>	<i>Si los sin techo que ocupan el centro son muchos y van en aumento, la situación va empeorando.</i>
Cada vez son más las personas que viven a lo largo de la Avenida 9 de Julio... (e25, epígrafe)	
<i>V. La ocupación del espacio se prolonga en el tiempo</i>	<i>Si los sin techo están ocupando el espacio hace mucho, la ocupación es un problema grave.</i>
...hace más de un mes... (e8)	
<i>VI. Es imposible sacar a los sin techo del lugar</i>	<i>Si es imposible sacar a los sin techo del espacio público céntrico, la situación va empeorando.</i>
“Desde hace cuatro años que la gente se va renovando e instalando aquí. Es una costumbre y nadie los puede sacar” ... (e31)	

Podríamos establecer diferentes relaciones y jerarquías entre los datos (por ejemplo, el dato I, que califica la ocupación como invasión, podría estar a su vez

fundamentado por los datos siguientes, y así funcionar como una tesis), pero todos ellos abonan, directa o indirectamente, la tesis central de que la ocupación de los territorios céntricos por parte de los sin techo es un problema grave para la ciudad. Los datos se relacionan con el espacio y hacen hincapié en lo grave de su ocupación, más que en los problemas de las personas en situación de calle. Lo que subyace a todas las garantías es una concepción del espacio público céntrico como principal afectado por la presencia de los sin techo. La representación discursiva de estos actores como invasores se construye mediante argumentos referidos a la expansión de la ocupación, así como a su prolongación en el tiempo; se genera así un efecto de *crescendo* que permite caracterizar la situación como preocupante, ya que además se representan como objetos que es imposible sacar del espacio ocupado.

Además, otros datos podrían responder tanto a la tesis central como a una tesis implícita como “Los sin techo empeoran el espacio”, como vemos en el siguiente cuadro:

<i>Datos</i>	<i>Garantías</i>
<i>VII. Los sin techo llevan a cabo actividades privadas en el espacio público</i>	<i>Si puede verse a los sin techo llevando a cabo actividades privadas en el espacio público, dan un mal aspecto para la ciudad.</i>
Los hombres que pasaron la noche en las inmediaciones de la plaza Lavalle buscan alguna canilla pública para higienizarse (e36)	
<i>VIII. Los sin techo en la 9 de julio convierten el espacio en inseguro</i>	<i>Si los sin techo ocupan el espacio público céntrico, y lo convierten en inseguro, representan un peligro para el resto de los ciudadanos.</i>
...un campamento que hace más de un mes se instaló en esta zona muy transitada durante el día, pero donde, por la noche, domina la desolación y la inseguridad (e8)	
<i>IX. Los sin techo consumen drogas y alcohol en el espacio público</i>	<i>Si los sin techo consumen drogas y alcohol en el espacio público, convierten la zona en insegura.</i>
... abusos de droga y alcohol (e4, bajada)	

Aquí podemos observar argumentos acerca de por qué los sin techo resultan problemáticos: realizan sus actividades privadas en espacios públicos, afeando el paisaje, pero además convierten las zonas que ocupan en inseguras (lo que implícitamente se relaciona con sus adicciones). Así, la inseguridad, que genera miedo hacia los delincuentes, también se traslada como estigma a las personas que viven en situación de calle.

Además de los mencionados en los cuadros, otros datos apuntan a una tesis implícita, muy vinculada con la tesis central, que presenta una imagen negativa de los sin techo como vagos y aprovechadores: se señala que no son activos en la búsqueda de trabajo, como vimos en el análisis de tonalización, y se indica que algunos tienen casa en

Provincia de Buenos Aires. Ambos argumentos apuntan a señalar la situación de calle como voluntaria, borrando sus determinaciones sociales.

Por otro lado, también se argumenta alrededor de las responsabilidades del gobierno nacional y del gobierno de la ciudad. Al igual de lo señalado en el análisis de la tonalización, se sostiene la tesis de que el gobierno nacional es responsable de los sin techo, con distintos datos: los sin techo tienen casa en la provincia de Buenos Aires, desde el edificio del Ministerio de Desarrollo Social se puede observar la ocupación de la 9 de julio. Para mitigar la responsabilidad del gobierno de la ciudad, se provee el dato de que hay pocos policías para cuidar esa zona, por lo que el gobierno porteño y la policía aparecen como espectadores que no pueden tomar cartas en el asunto.

Con respecto a cómo se textualizan los datos, es significativo señalar el uso de los discursos citados (especialmente del discurso directo) para introducir los argumentos más fuertes contra las personas en situación de calle:

(23) “Hace más de un mes que están acá. A veces los sacan, pero vuelven. El problema es que dan un mal aspecto para el turismo, porque durante el día puede verse cómo se bañan”, dijo el empleado de uno de los hoteles de la zona, que pidió resguardar su nombre por una cuestión de seguridad. (e21)

El diario utiliza el punto de vista de las fuentes para argumentar. Así, los vecinos, comerciantes, turistas, periodistas son representados como víctimas y como fuentes (mientras que las instituciones, tanto el gobierno como la policía, son representadas como espectadores). El rol que les queda a las personas en situación de calle es el de invasores y el de victimarios, con respecto al espacio en primera instancia, y luego con respecto a los otros habitantes de la ciudad.

## **5. Consideraciones finales**

El análisis lingüístico del corpus periodístico realizado a partir de las herramientas utilizadas (tonalización, metáforas y argumentación) muestra que en la representación discursiva de las personas en situación de calle prima el hincapié sobre su ocupación del espacio urbano por sobre el abordaje de su situación de pobreza extrema. En este sentido, la ocupación del espacio público es representada como una invasión amenazante que va ganando el territorio de la ciudad. La gravedad de la

ocupación se fundamenta tanto en la extensión del espacio ocupado (y en su centralidad/visibilidad) como en su prolongación en el tiempo.

Las personas en situación de calle son representadas discursivamente como invasores, que usurpan el territorio, afean el espacio, lo vuelven peligroso e inseguro. Si bien los actores y procesos vinculados con la inseguridad aparecen mitigados, implícitamente se señala a las personas sin techo como causantes de la inseguridad. Así, las víctimas de la pobreza extrema urbana quedan convertidas en victimarios con respecto a los otros ciudadanos.

No se hace hincapié en la pobreza extrema o la falta de vivienda como problemas para quienes los padecen, sino en que esas personas estén en el centro de la ciudad. Los vecinos o ciudadanos son representados como víctimas, y como fuentes que argumentan contra las personas en situación de calle. Este es el punto de vista que se retoma en las notas, por lo que serían los otros ciudadanos (y no las personas sin vivienda) los principales afectados por la ocupación de los espacios céntricos. Es decir que, en cuanto a la construcción discursiva del espacio urbano, el territorio de la ciudad es representado explícitamente como un territorio afectado e invadido, e implícitamente como perteneciente a los ciudadanos, colectivo del que quedan excluidas las personas en situación de calle.

Teniendo en cuenta las cuestiones vinculadas con la práctica discursiva, podemos señalar que las notas periodísticas informativas, textos cuyo contrato de lectura presupone que a grandes rasgos presentan información objetiva, conllevan una fuerte carga argumentativa. Que los sin techo sean cada vez más, que ocupen cada vez más lugares, que invadan el centro y lo conviertan en inseguro son argumentos que apuntan a señalar la ocupación como un problema muy grave en el que hay que tomar cartas. Sin embargo, el gobierno nacional se representa como responsable pero indiferente, y el gobierno de la ciudad, como limitado en su accionar.

Estas representaciones discursivas conforman un guión (van Dijk, 1997), es decir conocimiento convencional de un episodio de la vida social (en este caso, la ocupación de la calle por parte de personas sin vivienda), que puede ser luego repetido, difundido e internalizado por los lectores, y puede abonar prácticas sociales discriminatorias hacia las personas en situación de calle. Esto significa que las prácticas textuales y discursivas construidas así en los diarios pueden funcionar como argumentos para aquellas políticas que no se centren en resolver el déficit de vivienda o en abordar la cuestión de la

vulnerabilidad social de las personas en situación de calle, sino en su relocalización en espacios “menos visibles”.

Los recursos y estrategias relevados, especialmente las metáforas, conceptualizan a las personas que viven en la calle como un “otro” enemigo (frente al “nosotros” que se identifica con el resto de los ciudadanos) y llaman a actuar contra él. Así, según las representaciones discursivas analizadas, las personas en situación de calle no son afectadas por problemas sino que causan problemas a los vecinos. Poniendo en foco la disputa sobre el espacio, se minimizan las cuestiones ligadas a la vivienda y la pobreza. En definitiva, la ocupación del espacio urbano por parte de estas personas es representada como un problema de cuidado del espacio público, que afecta exclusivamente al espacio y a los ciudadanos que transitan por él, más que como un problema social que afecta principalmente a las personas sin vivienda.

Estas representaciones pueden significar el pasaje de las políticas sociales a las criminales, si tenemos en cuenta la representación de los sin techo como culpables de la inseguridad, o a políticas que apunten al traslado de los sin techo a espacios menos visibles sin modificar sus condiciones de vida, si estos actores sociales son representados no como sujetos de derecho sino como objetos que es difícil sacar del espacio. El aporte del Análisis Crítico en este sentido es proveer pruebas lingüísticas y discursivas de la construcción de este tipo de representaciones, que orientan ciertas prácticas sociales, como punto de partida para poder establecer estrategias de disputa por los significados sociales que ellas conllevan.

---

<sup>1</sup> Este trabajo fue presentado en las Jornadas de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, en noviembre de 2013. Algunos de los resultados habían sido expuestos previamente en la ponencia “Territorios divididos. Representaciones discursivas del espacio urbano en relación con la pobreza y la inseguridad en los diarios argentinos”, en el *V Colóquio da Rede Latinoamericana de Análise do Discurso da pobreza (REDLAD): Linguagem, Diversidade e Exclusão*, Instituto de Estudos de Linguagem (Universidad de Campinas), en noviembre de 2010.

<sup>2</sup> Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación de Análisis Crítico del Discurso que aborda, entre otros temas, el discurso de los medios de comunicación acerca de la pobreza (UBACYT 20020100100120, dirigido por la Dra. Laura Pardo). También forma parte de mi investigación de doctorado, que aborda, desde el mismo marco teórico, las representaciones discursivas que construyen los diarios argentinos sobre las personas en situación de pobreza extrema urbana.

<sup>3</sup> Todos los ejemplos son textuales. En todos los casos se cita el número de emisión (unidad mínima del texto). Además, se indica si el fragmento citado pertenece a algún segmento del paratexto (título, volanta, bajada, epígrafe, subtítulo); los segmentos faltantes se señalan con puntos suspensivos. En el análisis de tonalización, los reforzadores están marcados con negrita y los mitigadores con cursiva.

<sup>4</sup> En los ejemplos del texto, las metáforas están señaladas con cursiva más negrita.

<sup>5</sup> En los cuadros de argumentación se consignan los datos (con ejemplos del texto) y la garantía que se despliega en cada caso.

## Referencias bibliográficas

- Fairclough, N. (1992): *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press, Blackwell Publisher.
- Guba, E. G. & Y. S. Lincoln (1998): "Competing Paradigms in Qualitative Research". En Denzin, N.K. & Y.S. Lincoln: *The Landscape of Qualitative Research*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Lakoff, G. & M. Johnson (2003 [1980]): *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lavandera, B. (1986): "Decir y aludir: una propuesta metodológica", *Filología*. XX.2. Buenos Aires: Instituto de Filología y Literatura Hispánica, UBA, 21-31.
- Molina, L. (2010): "Historias de la villa. La representación discursiva de los pobres y la pobreza urbana en los diarios", *Texturas*. Año 9, n° 9/10. Santa Fe: CESIL, 169-195.
- Molina, M. L. (2012): *La argumentación en las noticias. Una aproximación al análisis de la estructura argumentativa a partir del modelo de Toulmin*. Buenos Aires: Tersites.
- Pardo Abril, N. G. (2008): *¿Qué nos dicen? ¿Qué vemos? ¿Qué es...pobreza? Análisis crítico de los medios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Lingüística. Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura.
- Pardo, L. (2006): "La argumentación en el discurso de los indigentes de Buenos Aires y Santiago de Chile". En *Actas del Congreso de la SAL*. Salta: Universidad Nacional de Salta (publicación en cd).
- Pardo, L. (2011): *Teoría y metodología de la investigación lingüística. Método sincrónico-diacrónico de análisis lingüístico de textos*. Buenos Aires: Tersites.
- Resende, V. (2009): *Análise de Discurso Crítica e Realismo Crítico. Implicações interdisciplinares*. Campinas: Pontes.
- Toulmin, S. E. (2007 [1958]): *Los usos de la argumentación*. Barcelona: Península.
- van Dijk, T. A. (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Voloshinov, V. N. (2009 [1929]): *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zullo, J. (2002): "¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza". En Raiter, A. (comp.) *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba. Capítulo 5.

